

Yo al principio no lo quería porque creía que él iba a comerme un pie.

Los monstruos son agarradores de mujeres, que se llevan una mujer en cada hombro y si son monstruos viejitos se cansan y tiran a una de las mujeres en la cuneta del camino. Pero éste que yo digo, el amigo mío, es un monstruo especial. Nosotros nos entendemos bien, aunque el pobre no sabe hablar y por eso todos le tienen miedo. Este monstruo amigo mío es tan pero tan grandote que los gigantes le llegan nada más hasta el tobillo y él nunca agarra mujeres ni nada.

Él vive en el Africa. En el cielo no vive, porque si estuviera en el cielo, como Dios, se caería. Es demasiado grande para poder vivir por ahí por el cielo. Hay otros monstruos más chicos que él y entonces viven en el infinito, cerca de donde queda Plutón, o todavía más lejos, allá en el infinito o en el piranfinito. Pero este monstruo amigo mío no tiene más remedio que vivir en el Africa.

Dos por tres me visita. A él nadie lo ve, pero él puede verlos a todos. Además, se puede convertir en cualquier cosa que quiera. A veces es un cangurito que me salta en la barriga cuando me río o es el espejo que me devuelve la cara cuando me parece que la perdí, o es una serpiente disfrazada de lombriz que me hace la guardia en la puerta para que nadie venga y me lleve.

Ahora, hoy o mañana, el monstruo amigo mío va a aparecer caminando por el mar, convertido en un guerrero que más inmenso no puede ser y echando fuego por la boca. De un solo soplo va a reventar la cárcel donde le tienen preso a mi papá y me lo va a traer en la uña del dedo chiquito y me lo va meter en mi cuarto por la ventana. Yo le voy a decir: “Hola”, y él se va a volver al África despacito por el mar.

Entonces mi papá va a salir a comprarme caramelos y chokolatines y una nena y se va a conseguir un caballo de verdad y vamos a salir al galope por la tierra, yo agarrado de la cola del caballo, al galope lejos, y después cuando mi papá sea chiquito yo le voy a contar las historias del monstruo amigo mío que vino del Africa, para que mi papá se duerma cuando llegue la noche.

EDUARDO HUGHES GALEANO

Actividades

1. Resume brevemente el contenido de los distintos párrafos que componen el texto. El trabajo podrías iniciarlo como sigue:

Párrafo 1: el protagonista no quería al monstruo por miedo a que le comiera un pie.

Párrafo 2: las cualidades de los monstruos son las siguientes: son aficionados a “agarrar” a las mujeres, cargarlas en sus hombros, y tirarlas en el camino.

Éste, sin embargo, nunca agarra a las mujeres, es mucho más grande que los gigantes, y no sabe hablar; de ahí que infunda miedo...

¿Cuál crees que puede ser la intención o el propósito de Eduardo Galeano al poner en boca de un niño pequeño una historia tan poco creíble, pero cargada de tanta ilusión por reencontrarse con su padre?